



Exclusivamente para los muy enamorados... en Dios [San Valentín 2018]

Amiga, amigo: Antes de leer el siguiente texto, piénsatelo dos veces o... tres o cuatro, no sea que después no haya vuelta atrás... Si decides llegar hasta el final, solamente te quedarán dos salidas: Seguir dando calabazas a Dios (con el agravante de tener la conciencia de estar viviendo y amando a medias) o atreverte y lanzarte a la hermosa aventura del Amor. (Es totalmente imposible ponerlas por escrito las consecuencias de esta última opción).

¡Tú decides!

¡Dios lo quiere todo!

*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón,
con toda tu alma, con toda tu mente.*

Mateo 22,37

Amiga, amigo, Dios lo quiere todo...

No un día a la semana, ni media hora los domingos,
ni un minuto antes de acostarte...

Dios quiere tu tiempo, las 24 horas del día, los 365 días del año.

Amiga, amigo, Dios lo quiere todo...

No un beso en la rodilla del Cristo románico yacente de la parroquia,
ni persignarse al pasar por una iglesia,
ni aplausos enfervorecidos en las canciones de la misa de niños...

Dios quiere tus gestos, tus miradas, tus abrazos.
Dios quiere que le lleves de la mano allá donde vayas.

Amiga, amigo, Dios lo quiere todo...

No un rosario que le ofrezcas cada día,
ni una novena en tiempos de exámenes,
ni esa promesa si sale de la operación ese ser querido...

Dios quiere que le ofrezcas tus estudios, tu trabajo,
tus vacaciones, tus fiestas, tus temporadas un poco depre,
tus éxitos, tu tiempo libre...

Amiga, amigo, Dios lo quiere todo...

No un pensamiento al levantarte cada día,
ni una jaculatoria antes de comer,
ni una limosna al mendigo del barrio...

Dios quiere todos tus pensamientos, tus palabras y tus obras....
Dios quiere que le bendigas y le ames con tu mente,
con tus labios y con tu corazón.

Amiga, amigo, Dios lo quiere todo...

¿Estás dispuesto a entregárselo, a entregarte por completo?

José María Escudero